

LAS UNIDADES EXPERIMENTALES DE SINE SALOUM

Reagrupación de la propiedad rural en Senegal

Bob Stanley*

A primera vista, los dos mapas desplegados en el puesto de investigación agrícola de Senegal se ven idénticos. Cuadros de retazos en colores brillantes y formas extrañas aparentemente sueltas. Sin embargo, al observar detenidamente, el segundo mapa revela un conjunto más ordenado que el primero, con mayor regularidad de formas y menor proliferación de colores.

En realidad los mapas ilustran gráficamente el resultado obtenido en meses de fatigosas encuestas y delicadas negociaciones realizadas en una pequeña parte de Siné Saloum, fértil región agrícola de Senegal lindante con el seco Sahel.

A pesar de sus extraños contrastes climáticos, Senegal tiene una economía eminentemente agrícola. El desarrollo rural es, desde tiempo atrás, el

objetivo central en sus planes de desarrollo. En 1968 el Instituto Senegalés de Investigaciones Agrícolas (ISRA) estableció dos Unidades Experimentales en la región de Siné Saloum con el fin de probar nuevas técnicas agrícolas en condiciones reales.

Los científicos del Centro Nacional de Investigación Agrícola (CNRA), organismo del ISRA, se han dedicado al desarrollo de técnicas agrícolas, a la introducción de nuevos cultivos y al establecimiento de métodos modernos de almacenamiento, con la esperanza de estabilizar el suministro alimenticio y aumentar el ingreso de los agricultores.

Durante las primeras etapas de este programa, la tenencia y uso de la tierra no fueron mayor objeto de atención. Pero a medida que las novedades técnicas empezaron a producir cambios,

resultó evidente que el espinoso asunto de quién posee la tierra y cómo la trabaja debía ser resuelto pues, pese a la existencia de una política agraria establecida en 1964, tendía a convertirse en obstáculo para el desarrollo del experimento.

En 1973, Senegal inició un estudio sobre los problemas de tenencia de tierra dentro del área experimental de Siné Saloum. El estudio, apoyado por el CIID, tenía tres objetivos: obtener una clara visión histórica y social del sistema existente para establecer un uso más equitativo y racional de la tierra; probar métodos sencillos y económicos de titulación; y facilitar la reagrupación de tierras para favorecer la introducción de nuevos métodos agrícolas.

Madické Niang, joven profesional de la Universidad de Dakar, se encuentra vinculado al proyecto desde agosto pasado. Su caso es particular: en lugar de disfrutar con sus colegas de las comodidades de Dakar se trasladó al campo. "Aquí están mis afectos", explica, y lo dice en serio. Con entusiasmo muestra en los mapas el enorme progreso logrado.

Durante el experimento, el Agricultor A fue persuadido de ceder parte de sus terrenos al agricultor B, éste a su turno traspasó un pedazo de su campo al agricultor C quien dió un trozo de sus parcelas al agricultor A. Al final los tres poseían la misma cantidad de tierra, pero en parcelas de tamaño y forma más adecuados para el uso al que estaban destinadas.

Así presentado, el hecho parece simple; unos ajustes aquí, otros allá, y todos resultan favorecidos. Pero la propiedad de la tierra es asunto delicado en cualquier parte del mundo y Senegal no es la excepción. Para despejar los temores campesinos de salir

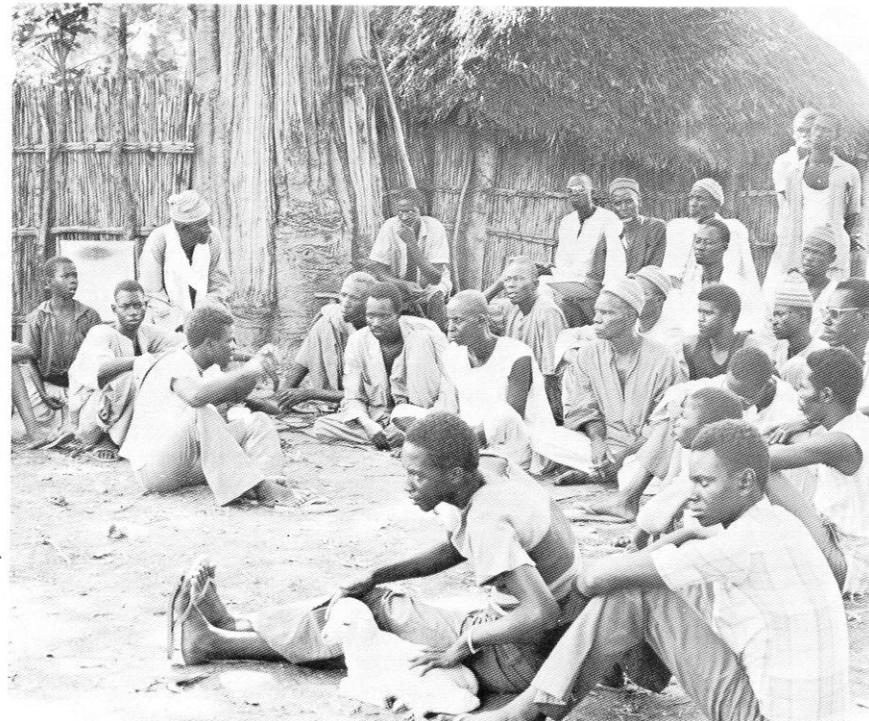


Foto: Bob Stanley

Los Concejos Municipales comienzan a funcionar. Los asuntos de interés comunal se discuten y explican en la localidad.

* Editor de *IDRC Reports*, edición inglesa de CIID Informa.

perdiendo con el plan, se han establecido criterios estrictos sobre el intercambio de tierra, explica Jacques Faye, investigador del proyecto. Tales criterios definen, entre otras cosas, el tamaño mínimo deseable de parcelas, la clase de suelo y la ubicación de los terrenos. No es extraño encontrar que un agricultor reclame propiedad sobre varios terrenos totalmente separados en un área de bastantes kilómetros.

No obstante los problemas, la reorganización ha ayudado a resolver

numerosos pleitos y disputas. El hecho de poseer un título legal que reemplaza la antigua inseguridad y el conflicto, es una de las mayores ventajas del proyecto. En el proceso mucho se ha aprendido sobre los sistemas existentes de tenencia de la tierra, dice Faye, y confía en que el experimento permitirá presentar al gobierno recomendaciones para mejorar la política agraria nacional.

Al recorrer los terrenos aledaños a una de las unidades experimentales,

Madické Niang se detiene con frecuencia para señalar los cambios. Antes de la reorganización, las 870 hectáreas de una de las unidades experimentales albergaban 322 parcelas de 2,7 hectáreas promedio. Hoy día el número de parcelas es de 248 y su extensión aproximada de 3,2 hectáreas, cuya extensión y adecuada forma las habilitan mejor para el trabajo. Nuevos setos demarcan los terrenos y al tiempo que se toman medidas contra la erosión, se ensayan cultivos antes inexistentes como el algodón y la yuca.

Otro aspecto importante del proyecto es el trabajo con los concejos municipales. Aunque la legislación agraria de 1964 determinaba la creación de tales unidades de gobierno, sólo recientemente han comenzado a aparecer.

Con la experiencia obtenida en la solución de las disputas, el personal del proyecto asesora a los concejales —en su mayoría individuos mayores, jefes religiosos y propietarios de tierras— sobre aspectos relacionados con el registro de propiedad y el manejo de la comunidad para que, en un futuro, diriman los problemas de tierras en el área. Parte de la capacitación abarca también ilustración sobre sistemas cooperativos, preparación de presupuestos y administración agraria.

Qué significa todo esto en términos de producción? . Ante todo, dice J.F. Richard, investigador del CNRA, significa poder contar con reservas para la larga estación de sequía. Pero además, significa haber duplicado, y a veces triplicado, la producción tradicional de mijo, sorgo, y cacahuete. Significa que el maíz, inexistente en Senegal hace diez años, arroja hoy cuatro toneladas por hectárea. Finalmente, significa la introducción de cultivos rentables a nivel doméstico como el algodón.

Y todo esto es positivo en una región donde la agricultura de subsistencia ha sido lo corriente.

Lo que está ocurriendo en las unidades experimentales de Siné Saloum es único. Como primera reagrupación de tierra ensayada en el país, atrae interés nacional y externo. Una de las entidades que cooperan en el proyecto es el Institut Fondamental d' Afrique Noire cuya planta de investigadores proviene de varios países africanos, permitiendo que la experiencia obtenida en Senegal sirva a otros países de Africa occidental enfrentados a problemas similares. □



Foto: Neill McKee

Recolección de mijo en las unidades experimentales. Tierra y métodos mejorados que aumentan la producción de los cultivos.



Foto: Neill McKee

Hace diez años el maíz no se cultivaba en Senegal. Hoy día los agricultores recogen hasta cuatro toneladas por hectárea. Madické Niang (derecha) y su asistente (izquierda) observan con uno de los campesinos de la zona el desempeño del maíz.